



CATEQUESIS I: EL OFICIO DEL PAPA – CONTINUAR LA MISIÓN DE JESÚS

Pedro se convierte en el pastor (Juan 21:15-17)

Cuando han terminado el desayuno, Jesús dijo a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?" Él le dijo: "Sí, Señor, tú sabes que te amo". Él le dijo: "Apacienta mis corderos". Luego le dijo por segunda vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?" Él le dijo: "Sí, Señor, tú sabes que te amo". Él le dijo: "Apacienta mis ovejas". Él le dijo por tercera vez: "Simón, hijo de Juan ¿me amas?" Pedro estaba angustiado porque él le había dicho por tercera vez: "¿Me amas?" y él le dijo: "Señor, tú lo sabes todo; sabes que te amo". [Jesús] le dijo: "Apacienta mis ovejas".

Y esta es la cercanía: el pastor es cercano a su rebaño, cerca de sus ovejas, a quienes conoce, una por una. (6/7/13 Sagrado Corazón)

EN SUS PROPIAS PALABRAS: Las tres preguntas de Jesús a Pedro sobre el amor son seguidas por tres órdenes: apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas. No olvidemos nunca que el poder auténtico es el servicio, y que el Papa también, cuando en el ejercicio del poder, debe entrar cada vez más plenamente en ese servicio el cual tiene su culminación radiante en la Cruz. Él debe inspirarse en el servicio humilde, concreto y fiel que marcó San José y, como él, debe abrir sus brazos para proteger a todo el pueblo de Dios y abrazar con tierno afecto a toda la humanidad, especialmente los más pobres, los más débiles, los menos importantes, aquellos a los que Mateo enumera en el juicio final sobre el amor: los hambrientos, los sedientos, los forasteros, los desnudos, los enfermos y los encarcelados (cf. Mt 25, 31-46). ¡Sólo aquellos que sirven con amor pueden proteger! (Papa Francisco 3/19/13)

DEL CATECISMO: Con el fin de que la misión confiada a ellos pudiera ser continuada después de su muerte [los apóstoles] consignaron, por testamento, por así decirlo, a sus colaboradores inmediatos el deber de completar y consolidar el trabajo que habían comenzado, instándolos a cuidar todo el rebaño, en el que el Espíritu Santo los había designado para guiar la Iglesia de Dios.

Una misión para revelar el amor del Padre y el perdón de los pecados (Juan 20:2)

"La paz sea con vosotros, como el Padre me ha enviado, así yo os envío". Y habiendo dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Recibid al Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados, y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar".

Cuanto más nuestra misión nos llama a salir a las periferias de la vida, más nuestros corazones sienten la necesidad íntima de estar unidos al corazón de Cristo, el cual está lleno de misericordia y amor.

EN SUS PROPIAS PALABRAS: Queridos hermanos y hermanas, ser la Iglesia, ser el pueblo de Dios, de acuerdo con el gran diseño de amor del Padre, significa ser la levadura de Dios en esta nuestra humanidad. Significa proclamar y traer la salvación de Dios a este mundo nuestro, tan a menudo descarriado, con necesidad de respuestas que den coraje, esperanza y nueva fuerza para el viaje. Que la Iglesia sea un lugar de la misericordia y la esperanza de Dios, donde todos se sientan bienvenidos, amados, perdonados y animados a vivir según la vida buena del Evangelio. Y para que los demás se sientan bienvenidos, amados, perdonados y animados, la Iglesia debe tener las puertas bien abiertas para que todos puedan entrar. Y debemos salir a través de estas puertas y anunciar el Evangelio. (6/12/13)



CATEQUESIS II: EL ACTUAL PONTÍFICE - PAPA FRANCISCO: UN GRAN CORAZÓN ABIERTO A DIOS

Llamado por Dios (Isaías 43:1a)

No temas, porque yo te he redimido; Yo te he llamado por tu nombre: tú eres mío.

"Sí, tal vez puedo decir que soy un poco astuto, que puedo adaptarme a las circunstancias, pero también es verdad que soy un poco ingenuo. Sí, pero el mejor resumen, el que viene más desde el interior y que siento más verdadero es este: yo soy un pecador a quien el Señor ha mirado".

(América Magazine, 30 de septiembre de 2013)

DEL CATECISMO: Todos los fieles, de cualquier estado o condición, son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad. Todos estamos llamados a la santidad: "Sean perfectos como el Padre celestial es perfecto". Para llegar a esta perfección los fieles deben usar la fuerza aplicada a ellos por el don de Cristo, de modo que... haciendo la voluntad del Padre en todo, pueden dedicarse de todo corazón a la gloria de Dios y al servicio del prójimo. (cf 2013)

Tres temas abundan en el pontificado del Papa Francisco, nuestro 266.º pontífice:

Una Iglesia de encuentro personal con el amor salvador de Jesús (Juan 5:41-42)

Muchos más comenzaron a creer en él debido a su palabra, y le dijeron a la mujer: "Ya no creemos por tus palabras; porque nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.

EN SUS PROPIAS PALABRAS: Invito a todos los cristianos de todas partes, en este mismo momento, a un renovado encuentro personal con Jesucristo, o al menos una apertura para dejar que él los encuentre; les pido a todos ustedes hacer esto indefectiblemente cada día. (La alegría del Evangelio, 3)

Una Iglesia pobre para los pobres (Lucas 12:33-34)

Vendan sus bienes y denlos como limosna. Asegúrense monederos que no se deterioren, un tesoro inagotable en el cielo que ningún ladrón pueda alcanzar y ninguna polilla pueda destruir. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

Cuando los cardenales me eligieron como Obispo de Roma y Pastor Universal de la Iglesia Católica, elegí el nombre de "Francisco", un santo muy famoso que amaba a Dios y a todos los seres humanos profundamente, hasta el punto de ser llamado "hermano universal". Él amaba, ayudaba y servía a los necesitados, los enfermos y los pobres;

EN SUS PROPIAS PALABRAS: Una oración que no te lleva a la acción práctica por tu hermano —los pobres, los enfermos, los necesitados de ayuda, un hermano en dificultad— es una oración estéril e incompleta. Pero, de la misma manera. . . Cuando no se reserva tiempo para el diálogo con él en la oración, nos arriesgamos a servirnos a nosotros mismos y no al Dios presente en nuestro hermano y hermana necesitados. San Benito resume el tipo de vida indicado para sus monjes en dos palabras: ora et labora, reza y trabaja. Es a partir de la contemplación, de una fuerte amistad con el Señor, que nace en nosotros la capacidad de vivir y llevar el amor de Dios, su misericordia, su ternura, a los demás. Y también nuestro trabajo con los hermanos necesitados, nuestras caritativas obras de misericordia, nos conducen al Señor, porque es en el hermano y la hermana necesitados que vemos al Señor mismo. (7/21/13)

Una Iglesia de la Misericordia - Dios nunca se cansa de perdonarnos (Salmo 145:8)

El Señor es clemente y misericordioso, lento para la ira y de gran bondad. El Señor es bueno con todos y compasivo con todas sus obras.

EN SUS PROPIAS PALABRAS: Siempre me conmuevo cuando vuelvo a leer la parábola del Padre misericordioso. ... El Padre, con paciencia, amor, esperanza y misericordia, nunca ha dejado de pensar ni por un segundo en [su hijo díscolo], y en cuanto lo ve todavía de lejos, corre a su encuentro y lo abraza con ternura, la ternura de Dios, sin una palabra de reproche. ... Dios está siempre esperando por nosotros, Él nunca se cansa. Jesús nos muestra esta paciencia misericordiosa de Dios para que podamos recuperar la confianza y la esperanza ¡siempre! (Papa Francisco, Homilía sobre la Divina Misericordia domingo 7 de abril de 2013)



CATEQUESIS III: PAPA FRANCISCO COMO OBISPO DE ROMA, PASTOR DE TODA LA IGLESIA

Tú eres una roca (Mateo 16:18-19)

Y por eso te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Yo te daré las llaves del reino de los cielos. Todo lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos; y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo.

DEL CATECISMO: El Señor asignó solo a Simón, a quien llamó Pedro, la misión de ser la "roca" de su Iglesia. Él le dio las llaves de su Iglesia y lo instituyó pastor de todo el rebaño. La función de atar y desatar que le fue asignada a Pedro también le fue asignada al colegio de los apóstoles unido a su cabeza. Este oficio pastoral de Pedro y los demás apóstoles pertenece al fundamento mismo de la Iglesia y es continuado por los obispos bajo el primado del Papa. (881)

De este modo, Jesús confió su triple ministerio –enseñar, santificar y gobernar– a la Iglesia.

Por favor, recen por mí.
(Papa Francisco en el primer aniversario de su elección)

Perseverancia en la Enseñanza (2 Timoteo: 4:2)

Proclama la palabra; insiste a tiempo y a destiempo; convence, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

EN SUS PROPIAS PALABRAS: "Dios es amor". El suyo no es una especie de amor sentimental, emocional, sino el amor del Padre, que es el origen de toda vida, el amor del Hijo que muere en la Cruz y resucita, el amor del Espíritu que renueva a los seres humanos y el mundo. Pensar que Dios es amor nos hace tanto bien, porque nos enseña a amar, a entregarnos a los demás como Jesús se entregó a nosotros y camina con nosotros. Jesús camina a nuestro lado en el camino de la vida. (5/26/13)

La gracia santificante: (Efesios 1:9)

En él tenemos redención por su sangre, el perdón de nuestros pecados, de acuerdo con las riquezas de su gracia, que prodigó sobre nosotros.

EN SUS PROPIAS PALABRAS: Los sacramentos expresan y dan cuenta de una comunión efectiva y profunda entre nosotros, porque en ellos encontramos a Cristo el Salvador y, a través de él, a nuestros hermanos y hermanas en la fe. . . . Cuando celebramos la Eucaristía es el Jesús vivo que nos une, nos constituye en una comunidad, nos permite adorar al Padre. Cada uno de nosotros, de hecho, por el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, se incorpora a Cristo y se une a toda la comunidad de los creyentes. Por lo tanto, si por un lado es la Iglesia la que "hace" los sacramentos, por otro, son los sacramentos los que "hacen" a la Iglesia, que la edifican, generando nuevos niños, reuniéndolos en el pueblo santo de Dios, fortaleciendo a sus miembros. (11/6/13)

Autoridad y Misión (Isaías 9:5)

Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y la soberanía reposará sobre sus hombros. Se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

EN SUS PROPIAS PALABRAS: Liderazgo significa también tomar la decisión más justa después de haber considerado todas las opciones desde el punto de vista de la responsabilidad personal y la preocupación por el bien común. . . . Actuar con responsabilidad es ver las propias acciones a la luz de los derechos de otras personas y el juicio de Dios. Este sentido ético aparece hoy como un desafío histórico sin precedentes, debemos buscarlo y debemos consagrarnos a él dentro de nuestra sociedad. Más allá de la competencia científica y técnica, la situación actual exige también un sentido de obligación moral expresada en un ejercicio de responsabilidad social y profundamente fraternal. (Papa Francisco, 07/27/13, a líderes)